

A JORGE MORALES YORDÁN*

—IN MEMORIAM—

Lo conocimos en el momento en que las egregias figuras de Luis Muñoz Marín, José Figueres, Rómulo Betancourt y Juan Bosh ostentaban el liderato en la región como los paradigmas de la democracia, y los tres primeros ejercían el Poder Ejecutivo en Puerto Rico, Costa Rica y Venezuela respectivamente.

Nuestro primer encuentro en el país se produjo luego de la caída de la dictadura. Como emisario de la singular democracia antillana, y por mandato de don Luis y del insigne hombre de letras Jaime Benítez, a la sazón Rector de la Universidad de Puerto Rico, nos visitó en su condición de Subsecretario del Departamento de Estado y Encargado de los Programas de Cooperación Técnica, en compañía de otros notables hombres públicos de su país, como Severo Colberg, quien llegara a ser uno de los más señeros legisladores de Puerto Rico, y Juan R. Fernández, Profesor de la Universidad de Puerto Rico, y luego Rector de ésta.

En esa primera visita se ofreció a la Universidad Autónoma de Santo Domingo un programa intensivo de adiestramiento en servicio en Administración Pública, para funcionarios activos del Gobierno.

Un primer grupo de veinte profesionales fue seleccionado por nuestra Alma Mater; recibimos entrenamiento en la Universidad de Puerto Rico y en las principales agencias gubernamentales durante cuatro meses. Ahí surge entre nosotros la simiente del Servicio Civil.

Luego del triunfo electoral del Profesor Juan Bosch, el Gobernador Muñoz Marín, paladín de la democracia y de la Reforma del Estado en Puerto Rico y América, retoma el caso dominicano; bajo la inspiración del pensamiento de Hostos, y consciente del atraso administrativo de América Latina, con una extraordinaria visión social y educativa, contando con notables especialistas y profesores, la Universidad de Puerto Rico diseñó una Maestría en Administración Pública, con una duración de dos años, para formar asesores y profesores en el área. La UASD, conjuntamente con la AID y profesores de la Universidad de Puerto Rico, selecciona a quienes escribimos estas notas, junto al Lic. Eduardo Cavallo Román, ya fallecido.

En esa Maestría, Jorge Morales Yordán no sólo fue el maestro que con

* Reproducido de Raymundo Amaro Guzmán, *Derecho y práctica de la función pública* (República Dominicana: Publicaciones ONAP, 1996)

su dominio extraordinario de la ciencia de la administración nos transmitió sus invaluable enseñanzas, sino que también fomentó en nosotros un ideal de servicio público institucional. En ello fue guía y orientador ejemplar.

Todas las condiciones técnicas y de asesoría internacional, principalmente de la naciones hermanas, Costa Rica y Venezuela, estaban dadas para iniciar a nuestro regreso el diseño y la implantación de un programa de Servicio Civil y Reforma Administrativa, pero un fatal acontecimiento de nuestra historia (nos referimos al funesto cuartelazo militar que depuso al Gobierno Constitucional de 1963) trajo como consecuencia que el Gobernador de Puerto Rico ordenara la suspensión de la asistencia técnica al gobierno de facto, incluyendo las becas de Maestría otorgadas al grupo dominicano, lo que implicaba nuestro regreso al país, sin haber concluido los estudios.

Nuevamente surge la figura de Jorge, quien junto a Juan R. Fernández, gestiona con el entonces Secretario de Estado, Don Roberto Sánchez Vilella, solicitar a Don Luis que nos permitiera continuar la Maestría, a lo que accedió. La maestría terminó en junio de 1964.

En septiembre de 1965 adviene el Gobierno Provisional del Dr. Héctor García Godoy, y el grupo de egresados, junto al Ing. Tomás Pastoriza y con la asesoría de la AID, promueve la creación del Secretario Técnico de la Presidencia con sus dependencias, entre ellas la ONAP, en noviembre de 1965. Concomitantemente la UASD y su movimiento renovador inician la carrera de Administración Pública, en la cual fuimos sus primeros profesores.

En ese entonces, como ahora, la misión básica de la ONAP es la de educar y adiestrar a los empleados públicos para el ejercicio de la función pública, inducir en éstos la aceptación de los principios del mérito en base a la idoneidad, así como la profesionalización de la administración pública. En ese momento no contábamos con profesionales suficientes para tan ingente tarea.

Al enterarse Jorge de la creación de la ONAP, nos orienta y concierta con la Universidad de Puerto Rico un acuerdo de trabajo auspiciado por la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), en virtud del cual distinguidos profesores de Administración Pública se trasladan a Santo Domingo, y junto a nosotros inician, en marzo de 1966, el programa de capacitación de la ONAP.

En el año 1978 la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM) inició el desarrollo de una Maestría en Administración Pública, que en su origen dirigió el experto internacional ecuatoriano Dr. José María Jácome. A partir de 1980, y hasta su muerte, la dirigió el Dr. Jorge

Morales Yordán. En ella Jorge demostró, una vez más, sus extraordinarios dotes de maestro y su capacidad de liderato y dirección, desarrollando una magistral labor académica con tesonera dedicación. La excelencia académica de esta Maestría se logró gracias a Jorge, y ahí están sus egresados, excelentes profesionales y profesores que hoy sirven al país.

En el año 1990 la Universidad de Puerto Rico (UPR), bajo la Rectoría del Dr. Juan R. Fernández, dispensó un reconocimiento al primer grupo internacional graduado de esta Maestría, del cual fuimos parte, al cumplir sus 25 años de graduados y por la labor realizada en pro del desarrollo de la administración pública en sus respectivos países. Estuvieron acompañados en esa memorable ocasión el Dr. Jorge Morales Yordán, Monseñor Agripino Núñez Collado y el Dr. Rhadames Mejía.

Pasaron años de callado crecimiento... Ahora muere Jorge... —inesperada y dolorosamente. Monseñor Núñez Collado oficia la misa de cuerpo presente, y con justicieras y emotivas palabras describió la rectilínea y fecunda personalidad de Jorge Morales Yordán, quien en verdad fue maestro de maestros. Su acentuada vocación por la enseñanza y su abnegada consagración al establecimiento del régimen de Servicio Civil dominicano nunca serán olvidadas.

—¡Loor a su figura de moderno Quijote de la Administración Pública latinoamericana!—

Raymundo Amaro Guzmán
Víctor Melitón Rodríguez R.
Luis Scheher Ortiz
Guillermo Quiñonez
Eliana Puig de Quiñonez